

SUCEDIÓ EN LOS 5.000 METROS

La historia que conmovió a Río

RÍO 16

RÍO DE JANEIRO. AFP. La historia que protagonizaron el martes la neozelandesa Nikki Hamblin y la estadounidense Abbey D'Agostino, ejemplo claro de lo que representa el espíritu olímpico, da mucho de qué hablar.

En una de las series de clasificación de los 5.000 m en el estadio olímpico, las dos atletas cayeron al suelo. Lejos de desesperarse porque se les marchara la posibilidad de luchar por una

medalla olímpica, ambas atletas se ayudaron a levantarse y se animaron para finalizar la carrera.

"Me caí y me pregunté: '¿Qué pasó? ¿Por qué estoy tirada en la pista? Inmediatamente, noté una mano que se posaba sobre mi hombro. '¡De pie, de pie! Tenemos que acabar la carrera'", relató Hamblin a la web del Comité Olímpico Internacional, que abre el sitio con esta historia.

"Sí, sí, tienes razón. Son los Juegos Olímpicos y tenemos que ir hasta el final", se dijo la neozelandesa. Hamblin nunca olvidará el gesto de su rival: "Le estoy



Hamblin le da ánimo a D'Agostino para terminar la prueba. AFP

muy agradecida a Abbey por haber hecho esto por mí. ¡Esta chica encarna el espíritu olímpico! Nunca me había cruzado con ella antes, ¿no es maravilloso? Es una mujer fantástica".

Segundos después de retomar la prueba, D'Agostino volvió a tirarse al suelo, adolorida de un tobillo por la caída. Y Hamblin la es-

peró expresamente para poder acabar juntas la prueba.

Los jueces premiaron este gesto con la calificación de ambas para la final, aunque la federación norteamericana informó de que D'Agostino no podrá participar al sufrir una lesión en los ligamentos y el menisco de la rodilla, lo que pone fin a su temporada. ■